

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franquía de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 centavos el pliego.

### PARTÉ OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

#### ARTICULO DE OFICIO.

##### PRIMERA SECCION.

###### GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 437.

En la Gaceta de Madrid número 171 del martes 19 de junio se lee lo siguiente:

Real decreto autorizando al Ministro de Hacienda para que someta á la deliberación de las Cortes un proyecto de ley para el arreglo de la deuda de Ultramar.

###### MINISTERIO DE HACIENDA.

###### REAL DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en autorizar al de Hacienda para que someta á la deliberación de las Cortes un proyecto de ley para arreglo de la Deuda de Ultramar.

Dado en Palacio á 15 de junio de 1860.—Está rubricado de la Redacción.

—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverry, y suscribido en la parte de

###### A LAS CORTES.

Al dictarse en 1º de agosto de 1851 la ley de arreglo de la Deuda pública se preveía en su art. 23 que la perteneciente á los dominios de Ultramar fuese objeto de una ley especial que el Gobierno sometería á la aprobación de las Cortes. El Gobierno cree llegada la oportunidad de cumplir con este precepto; y conceplos además que por su medio ha de levantarse notablemente el crédito, la consideración e importancia que el país ha llegado á alcanzar, porque nada contribuye de una manera tan directa y poderosa á este resultado como el presentar con entera claridad á la faz de los demás y de si propio

el estado de sus negocios con relación á sus obligaciones y recursos.

La vaguedad, lo desconocido en asuntos de tan grave interés, no pueden producir más que la inquietud y la desconfianza; así es que desde que se publicó la ley general de arreglo de la Deuda, y por lo mismo que en ella se dejó para mas adelante el determinar lo conveniente sobre los créditos de Ultramar, empezó á pesar sobre ellos, una especie de temor acerca de la suerte que les estaba reservada, que ha influido desventajosamente hasta sobre los demás que tenían consignada una categoría y una forma explícita de abono.

Preciso es, pues, que desaparezca tan prolongada incertidumbre, llevándose la luz á intereses sagrados y de reconocida importancia, y que se ofrezca una reparación sobradamente justa y merecida á créditos largo tiempo salvidos, y que representan en su mayor parte por su origen los sacrificios hechos por nuestros hermanos del otro lado del Atlántico en aras de su lealtad y adhesión a la madre patria.

El país ademas puede por fortuna en el dia medir con ánimo tranquilo la responsabilidad ó que ti ne que hacer frente con la extensión de los recursos de que puede disponer, pues si bien el importe de las reclamaciones presentadas por este concepto ascienden, según los datos reunidos, á 82,000,000 de reales, próximamente, cantidad que es posible reciba todavía algun aumento por efecto de los nuevos plazos que se conceden para reclamar la clase de efectos públicos en que corresponde verificar su abono, disminuye grandemente la importancia de aquella cifra, la cual por otra parte no habrá de pesar de una sola vez sino paulatinamente y á medida que, presentándose los justificantes necesarios, pueda avanzarse en su reconocimiento y liquidación definitiva.

Esta última circunstancia, y la de tener asignados fondos suficientes para alcanzar en un plazo no muy remoto su completa extinción la mayor parte de los efectos públicos en que procede convertirse los créditos de que se trata, hace presumir fundadamente que las estimaciones que hayan de verificarse con este motivo no excederán considerablemente de las amortizaciones que tengan lugar durante los mismos periodos y que, conservándose el equilibrio de las sumas existentes en circulación, no sufrirán tampoco alteración notable los valores de los propios efectos ni los sacrificios que hayan de realizarse.

Solo una duda ha podido suscitarse por un momento, y esa no tanto en cuanto al fondo de justicia que encierra el reconocimiento, liquidación y abono de los créditos de Ultramar, como respecto á la forma y las bases de que se había de partir para

practicar aquellas operaciones. Existiendo, sin embargo, para la Península una marcia copiosa con relación á los créditos de igual naturaleza, marcha que, si no exenta de todo defecto, lleva consigo la ventaja de una larga experiencia y de una práctica constante, no podía menos de ser aquella adoptada en su conjunto sin otra variación sustancial que la modificación que debía introducirse en los plazos, habida consideración á las distancias y la equivalente en los cambios por el diferente valor que tiene la moneda en uno y otro hemisferio.

Al proponer, no obstante, las bases para el reconocimiento, liquidación y abono de la Deuda de Ultramar, no podía el Gobierno perder de vista por un momento las alteraciones ocurridas en aque los países; alteraciones que hacen cambiar notablemente la manera en que debe considerarse la de cada uno. Emancipados de la metrópoli gran parte de los dominios que la Corona de España poseía en aquellos regiones; celebrados posteriormente tratados internacionales con algunos de los Estados declarados en el dia independientes; al paso que se hallan interrumpidas las relaciones con otros que se encuentran en el mismo caso, es indudable, y sobre este punto no es preciso insistir en manera alguna, que los derechos y acciones respectivas tienen que sufrir las modificaciones consiguientes á su diferente situación. Sin entrar por lo tanto sobre el particular en mayores explicaciones que concebiría innecesaria á la alta sabiduría de las Cortes, el Gobierno se limitará á enunciar sencillamente por mi conducto que el arreglo de que se traza debe concretarse por ahora á la Deuda de Ultramar en su totalidad, por lo que respecta á nuestras actuales posesiones del otro lado del Atlántico, á la procedente de aquellos Estados de América, hoy del todo independientes, con los cuales el Gobierno español ha celebrado tratados de amistad y comercio, pero solo en la parte de Deuda que según estos últimos ha quedado a cargo de aquél; y dejándose en suspeso completamente la respectiva á aquellos Estados independientes también, pero con los cuales no existen relaciones oficiales, hasta que en los tratados que puedan celebrarse se determine lo que corresponda.

Fundado en estas consideraciones, con presencia de las reclamaciones contenidas de los interesados y de las exigencias hechas por los Sres. Senadores y Diputados que componen la comisión inspectora de las oficinas de la Deuda en las memorias últimamente presentadas, el Gobierno de S. M., completamente autorizado,

someterá á la deliberación de los Cortes el siguiente

###### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1º. Se considera como Deuda del Estado la contraída por el Gobierno hasta fin de 1849 en los dominios de Ultramar, reconociéndose, liquidándose y abonándose, según la procedencia, clase y épocas de los servicios á que corresponda, en la misma forma y bajo las mismas bases que se hallan establecidas para la de la Península.

Art. 2º. Para llevar á efecto lo dispuesto en el artículo anterior, se comprende bajo la denominación de Deuda de Ultramar:

1º La contraída en las Islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, ó domiciliada en sus cajas hasta la citada fecha de 31 de diciembre de 1849.

2º La que resulte á cargo del Tesoro devengada en las Floridas hasta la cesión que se hizo de estas provincias á los Estados Unidos, á saber: la parte Oriental el 10 de julio de 1821, y la Occidental el 16 del mismo mes y año.

3º La procedente de los Estados de América, cuya independencia ha sido formalmente reconocida, y que resulta á cargo del Gobierno español, según los tratados respectivos celebrados con aquellos.

4º La liquidada y por liquidar procedente de las presas hechas por los anclor-americanos y por los corsarios de las provincias disidentes, armados y tripulados en los Estados Unidos en la época del 22 de febrero de 1859 á 17 de febrero de 1834.

Art. 3º. El reconocimiento, liquidación y abono de los créditos comprendidos en el párrafo primero del artículo anterior, se verificará con arreglo á las leyes de 1º y 3 de agosto de 1851, en cuanto no se opongan á la presente ley y reglamento que se dicta para su ejecución. Los comprendidos en los párrafos segundo, tercero y cuarto de dicho artículo, como pertenecientes todos á época anterior al establecimiento de los presupuestos de 1828, serán reconocidos y liquidados con arreglo tan sólo á la primera de las expresadas leyes de agosto de 1851.

Art. 4º. La Deuda procedente de las provincias de América, que habiendo formado parte de la Monarquía española son hoy Estados independientes, no reconocidos, ó con los cuales no se ha celebrado tratado alguno especial, continuará en suspeso y sujetá á lo que sobre el particular se establezca en las convenciones que se celebren.

Art. 5º. Se concede el plazo improrrogable de dos años, contado desde la publicación en la Gaceta de la presente ley,

para que los interesados que no hayan reclamado el reconocimiento de sus créditos lo verifiquen ante la Dirección general de la Deuda por conducto de las Autoridades superiores de las Islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas ó de los Agentes consulares respectivos; en la inteligencia de que los que no presenten sus reclamaciones con los documentos justificativos dentro de dicho plazo, ó los que habiendo ya reclamado, no hagan la presentación de dichos documentos dentro del mismo, se considerarán caducados completamente.

Art. 6.<sup>o</sup> El importe de la Deuda de Ultramar en pesos fuertes se reducirá para su liquidación y abono al equivalente en Europa de pesos de 15 rs. 2 mrs., según la práctica observada en virtud de la Real orden de 6 de agosto de 1776, confirmada por el art. 197 de la ordenanza de Intendentes del año 1803.

Madrid 13 de junio de 1860.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

## SEGUNDA SECCION.

### CIRCULAR NUM. 438.

#### Sección 6.<sup>o</sup>—Negociado único.—Hacienda.

Circular de la Dirección general de la Deuda pública recordando á los tenedores de los efectos públicos que expresa, la facultad que tienen de convertir los Títulos al portador en inscripciones nominativas y vice-versa.

La Dirección general de la Deuda pública en 9 del actual me dice lo que sigue:

El progresivo aumento que se observa en la riqueza pública y la confianza que naturalmente inspira la situación desahogada del Tesoro, y el religioso y puntual pago de todas las obligaciones del Estado, que es la base más sólida para el establecimiento del crédito, hace que muchas personas residentes en todo el Reino se rayan interesando en la compra de efectos públicos, como lo demuestra el crecido número de cupones de las Deudas consolidada y diferida al 3 por 100 que se presentan al cobro en las Tesorerías de las provincias al vencimiento de los respectivos semestres; y como no todos conocen los derechos que la ley de 1.<sup>o</sup> de agosto de 1851 y demás disposiciones de la materia conceden á los tenedores de dichas clases de efectos para que los verdaderos rentistas puedan asegurar sus capitales de un golpe de mano ó de un caso fortuito de extravío ó incendio, deber es de las Oficinas encargadas de la Administración de la Deuda, al recordarles la facultad que tienen de convertir los títulos al portador en inscripciones nominativas y vice-versa, darles á conocer las ventajas e inconvenientes que ofrece el tener sus capitales en una otra clase de documentos, para que eligiendo los que más les convengan no puedan en tiempo alguno alegar ignorancia.

Los títulos al portador, como no se emiten á favor de determinada persona, pueden traspasarse ó enajenarse con más facilidad, sin otra intervención que la de aquellas personas autorizadas al efecto, y aun sin esta formalidad, ateniéndose á las consecuencias; y las dependencias del Estado no pueden detener el pago de los cupones ni el curso de los títulos una vez comprobada su legitimidad, puesto que no reconocen por dueño de ellos mas que al que lo es de hecho, ó sea al portador, quedando sin embargo expedita la acción de los Tribunales para obrar con arreglo

á las leyes contra los que los hubiesen adquirido ó obtenido de mala fe ó por medios criminales; y si á esto se agrega, que en caso de pérdida por extravío ó incendio no se pueden librar duplicados de esta clase de efectos, es evidente que la propiedad de ellos no está tan garantida como la de las Inscripciones nominativas, las cuales se hallan expedidas á favor de sus respectivos dueños, y solo á ellos ó á sus legítimos representantes se les reconoce la propiedad, estando también asegurada ésta en caso de extravío ó incendio, pues con solo acreditar por los medios legales estas circunstancias se libran otras Inscripciones equivalentes, declarando previamente nulas las extraviadas ó destruidas por el fuego; y si bien la enajenación ó cesión de las Inscripciones nominativas no puede hacerse directamente sino por medio de transferencias, que con intervención de un agente de Bolsa se verifique en el Gran Libro de la Deuda consolidada ó con interés, lo cual requiere formalidades que no pueden llenarse en el acto, y también el nombramiento de un apoderado especial, si el propietario no reside en Madrid; este pequeño retraso se compensa con tener completamente garantidos y asegurados sus capitales; además, que si los interesados quieren eximir los trámites de las transferencias, pueden también dar poder á una persona de su confianza para que presente á convertir sus Inscripciones en títulos al portador, con arreglo á la facultad que se concede á los acreedores por el artículo 12 de la referida ley de 1.<sup>o</sup> de agosto de 1851; en la inteligencia que en cualquiera de los dos casos las operaciones de transferencia ó conversión se practican dentro del término de tres días, que es el puramente indispensable para formalizarlas.

Por último, deben también tener entendido los acreedores que el pago de rendimientos de las Inscripciones nominativas puede á su voluntad domiciliarse en las Tesorerías de las provincias, por cuyo medio se les facilita el cobrar directamente los intereses con ahorro de la comisión que tendrían que abonar á sus apoderados en Madrid, sin necesidad de sufrir quebrantos en los giros.

Lo que se hace público por medio de este periódico oficial para que llegue á conocimiento de todos. Orense julio 18 de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

### CIRCULAR NÚM. 439.

#### Sección de Gobierno.—Negociado 4.<sup>o</sup>

Disponiendo que los Alcaldes hagan presentar en el Gobierno militar de esta provincia á todos los heridos del ejército de África que necesiten tomar aguas termales.

El Sr. Brigadier Gobernador militar con fecha 20 del corriente me dice lo siguiente:

Habiendo tenido á bien el Excelentísimo Sr. Capitán general del distrito disponer que todos los heridos del ejército de África que necesiten tomar aguas termales, hagan uso de las de Cuntis ó Carballo en este distrito, en cuyo primer punto se establecerá una enfermería militar para que puedan ser debidamente atendidos dichos individuos; y como quiera que antes deben ser reconocidos en esta capital, he de mercer

á V. S. se sirva dar sus órdenes á los Sres. Alcaldes constitucionales, á fin de que á los individuos de la expresada clase les hagan presentar inmediatamente en este Gobierno militar con el respectivo pasaporte y con el objeto indicado.

Lo que he dispuesto hacer público por medio de este periódico oficial, para que los Sres. Alcaldes hagan que llegue á noticia de los interesados y les prevengan que se presenten en el Gobierno militar. Orense 21 de julio de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

### CIRCULAR NÚM. 440.

#### Sección de Fomento.—Obras públicas.

Se anuncia la relación de los sujetos á quienes comprende, terrenos la carretera de primer orden de esta capital á Ponferrada en términos del ayuntamiento de Montederramo, correspondientes á los trozos 8<sup>o</sup>, 9<sup>o</sup>, 10 y 11 de la segunda sección.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 4.<sup>o</sup> del Reglamento para la ejecución de la ley de 17 de julio de 1856, se inserta á continuación la relación de los dueños de las fincas que ocupan los trozos 8<sup>o</sup>, 9<sup>o</sup>, 10 y 11 de la carretera de primer orden de esta ciudad á Ponferrada en términos del ayuntamiento de Montederramo, para que los que tengan que deducir alguna cosa, lo efectúen dentro del improrrogable plazo de quince días, pasados los cuales no serán oídos.

Orense julio 19 de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

RELACION de los dueños de fincas que ocupan la carretera en este ayuntamiento de mi cargo, conforme á lo que previene el art. 3.<sup>o</sup> del Real decreto de 27 de julio de 1853.

Juan Alonso, de Villariñofrio.  
Manuel Gomez, de id.  
Benito Losada, de id.  
Juan Alvarez Mojon, de id.  
José Gonzalez, de id.  
Diego Ferreiro, de id.  
D. Santiago Perez, de id.  
Angel Pumar, de id.  
Felipe Parente, de id.  
Agustín Cortes, de id.  
Luis Gomez, de id.  
Ignacia de Presas, de id.  
Andrés Parente, de id.  
Juan Antonio Alvarez, de id.  
Pedro Carvallo, de id.  
Pedro Dieguez, de id.  
Jacinto Mendez, de id.  
Angel Prieto, de id.  
Martín Prieto, de id.  
Manuel Parente, de id.  
Juan Alvarez, de id.  
Basilio Pumar, de id.  
Pascual Alvarez, de id.  
Antonio Rodriguez, de id.  
Josefa Gonzalez, de id.  
D. José Antonio Dieguez, de id.  
Manuel Dieguez, de id.  
Domingo Rodriguez, de Leboreiro, parroquia de Santa María de Nogueira.  
Pedro Gomez, de id. id.  
Benito Rodriguez, de id. id.  
Manuela Gomez, de id. id.  
José Gonzalez, de id. id.  
Juan Rodriguez, de id. id.  
Maria Gonzalez, de id. id.  
Juan Blanco, de id. id.  
Alberta Sobrino, de id. id.  
Leandro Sobrino, de id. id.

Herederos de Manuel Viceente, de Medina.

D. José Gómez, de Sacardobois.  
Maria Sobrino, de Leboreiro, de id.  
Felipe Rodriguez, de Castineira, parroquia de San Juan de Seoane.  
Herederos de Pedro Vilas, de id. id.  
José Iglesias, de id. id.

Simon Ferron, de id. id.  
Herederos de Pedro Dominguez, de idem idem.

Ramon Paz, de id. id.  
Herederos de Gabriel Rodriguez, de id. id.  
Herederos de Antonio Gomez, de id. id.  
Domingo Gonzalez, de id. id.  
El Santuario de los Milagros.

José Alvarez, de Atenza, parroquia de Santiago de la Medorra.

José Fernandez, de id. id.  
José Carvallo, de id. id.

Juan Fernandez, de id. id.  
Juan Gonzalz, de id. id.  
Marta Gonzalez, de id. id.

Fernando Alvarez, de id. id.  
Domingo Rodriguez, de Bustelos, parroquia de Santiago de la Medorra.

José Gonzalez, de id. id.  
Antonio Alvarez, de id. id.

José Ferron, de id. id.  
Benito Ferreiro, de id. id.  
José Gonzalez, de id. id.

Doña Josefa Cacharrón, de Santiago.  
Diego Rodriguez, de Carabelos, parroquia de Santiago de la Medorra.

Alcaldia de Montederramo 9 de julio de 1860.—El Alcalde, Jacinto Diaz.

### CIRCULAR NÚM. 441.

#### Sección 6.<sup>o</sup>—Negociado único.—Hacienda.

Real orden de 18 del actual convocando á nueva subasta para el 8 de agosto próximo para la adquisición de 300,000 quintales de tabaco en hoja de los Estados Unidos, por no haber tenido efecto la primera anunciada en el Boletín de esta provincia núm. 46.

La Dirección general de Rentas Estancadas en 19 del actual me dice lo que sigue:

El Exmo. Sr. Ministro de Hacienda ha comunicado á esta Dirección general con fecha de ayer la Real orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: La Reina (q. D. g.) se ha enterado de la exposición de V. I. dando cuenta de no haber tenido resultado la subasta celebrada el dia 14 del actual, para la adquisición de 50,000 quintales de tabaco en hoja de los Estados Unidos, así como el mayor número de quintales que sobre aquel pida la Hacienda hasta un máximo de sesenta mil para el consumo de los años 1861, 1862 y 1863, por haber excedido del precio-tipo que fijó el Gobierno los contenidos en los pliegos de los licitadores.

En su consecuencia y habiendo presentado en este Ministerio Don José do Campo, en instancia de 16 del corriente, una proposición en que ofrece entregar á quel número de quintales cada uno al precio de 210 rs., que el Gobierno señaló para aquella subasta, comprometiéndose á sostener esta proposición en régimen público, previa la garantía que desde luego presenta y conforme á todas las condiciones contempladas en el pliego publicado por esa Dirección, á calidad solo de que el plazo para la nueva subasta no exceda de diez días ó el de 20 con tal en este

caso de que la entrega de tabacos que según el citado pliego de condiciones debiera hacerse en 1.<sup>o</sup> de enero próximo, se verifique el 10 del mismo mes; S. M. en vista de lo propuesto por esa Dirección y de lo informado por la Asesoría general de este Ministerio, se ha servido admitir la proposición de Campo y resolyer que bajo el precio público de 210 rs. cada quintal de tabaco y a condición de que la entrega señalada para el 1.<sup>o</sup> de enero de 1861, se haga el 10 del mismo mes y con sujeción a las demás contenidas en el pliego de condiciones precisado, se celebre el dia 8 de agosto próximo nueva subasta en esa Dirección para adquirir el número de quintales de tabaco antes mencionado; en el concepto de que si no se presentase entonces otra proposición que mejore el precio tipo propuesto por Campo, será adjudicado al mismo el servicio de que se trata. De Real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Lo que traslado á V. S. para que se sirva mandar se inserte inmediatamente en el Boletín oficial de esa provincia á fin de que tenga toda la publicidad que requiere un servicio tan importante; advirtiendo que la subasta se verificará en esta Dirección general el referido dia 8 de agosto próximo desde las dos y media á las tres de la tarde, con sujeción estricta al pliego de condiciones publicado en la Gaceta del 31 de marzo último n.º 91 y en los Boletines oficiales, cuyo pliego no ha tenido otra alteración que la expresada en la preinserta Real orden.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad. Orense julio 25 de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

#### CIRCULAR N.º 442.

##### Sección de Correos.—Negociado 1.<sup>o</sup>

Real orden disponiendo se saque á nueva subasta la conducción del correo diario desde esta capital á Vigo y del Porriño á Tuy.

Por la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación con fecha 16 del actual se me comunica la Real orden siguiente:

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha desde San Ildefonso al Director general de Correos lo siguiente:

«Hmo. Sr.: No habiendo producido resultado por falta de licitadores la subasta celebrada para contratar la conducción del correo diario desde Orense á Vigo y del Porriño á Tuy, la Reina (q. D. g.) se ha dignado mandar que se verifique una nueva licitación, bajo el mismo tipo de 40,000 rs., y con estricta sujeción al pliego de condiciones, aprobado en Real orden de 6 de junio anterior; debiendo tener efecto aquél acto el dia 15 de agosto próximo.»

D. Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para los efectos correspondientes.

Cuya soberana disposición se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad y conocimiento de las personas que gusten tomar parte en la subasta que debe tener efecto á las doce de la mañana del dia 15 de agosto próximo en mi despacho, y con sujeción al pliego de condiciones que a continuación se inserta. Orense 25 de julio de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Condiciones bajo las cuales ha de sacarse á pública subasta la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Orense y Vigo, con la obligación de servir la hijuela también diaria del Porriño á Tuy.

1.<sup>o</sup> El contratista se obligará á conducir en carroje la correspondencia y periódicos desde Orense á Vigo, y á caballo desde el Porriño á Tuy y vice-versa, pasando por los pueblos que se expresan en el itinerario.

2.<sup>a</sup> La distancia que media entre ambos puntos se correrá en 12 horas con arreglo al itinerario adjunto, sin perjuicio de las alteraciones que en lo sucesivo acuerde la Dirección por considerarlas convenientes al servicio.

3.<sup>a</sup> Por los retrasos cuyas causas no se justifiquen debidamente se exigirá al contratista en el papel correspondiente la multa de 40 rs. vn. por cada media hora; y á la tercera falta de ésta especie podrá rescindirse el contrato, abonando además dicho contratista los perjuicios que se originen al Estado.

4.<sup>a</sup> Para el buen desempeño de esta conducción deberá tener el contratista el número suficiente de caballerías mayores, situadas en los puntos más convenientes de la línea á juicio del Administrador principal de Correos de Orense.

5.<sup>a</sup> Será obligación del contratista correr los extraordinarios del servicio que ocurran, cobrando su importe al precio establecido en el Reglamento de Postas vigente.

6.<sup>a</sup> Contratado el servicio, no se podrá subarrendar, ceder ni traspasar sin previo permiso del Gobierno.

7.<sup>a</sup> Si por faltar el contratista á cualquiera de las condiciones estipuladas se le roguen perjuicios á la Administración, ésta, para el resarcimiento, podrá ejercer su acción contra la fianza y bienes de aquél.

8.<sup>a</sup> La cantidad en que quede rematada la conducción se satisfará por menas y cuotas en la referida Administración principal de Correos de Orense.

9.<sup>a</sup> El contrato durará tres años, contados desde el dia en que dé principio el servicio; cuyo dia se fijará al comunicar la aprobación superior de la subasta.

10. Tres meses antes de finalizar dicho plazo, lo avisará el contratista á la Administración principal respectiva, á fin de que con oportunidad pueda procederse á nueva subasta; pero si en esta época existiesen causas que impidiesen verificarlo, el contratista tendrá obligación de continuar por la tacita tres meses más, bajo el mismo precio y condiciones.

11. Si durante el tiempo de este contrato fuese necesario variar en parte la línea designada, y dirigir la correspondencia por otro u otros puntos, serán de cuenta del contratista los gastos que esta alteración ocasione, sin de recibo á indemnizaciones alguna; pero si las expediciones se aumentasen ó resultare de la variación aumento ó disminución de distancias, el Gobierno determinará el abono ó rebaja de la parte correspondiente de la asignación a prorata. Si la línea se varia del todo, el contratista deberá contestar dentro

del término de los quince días siguientes al en que se le dé el aviso, si se aviene ó no á continuar el servicio por la nueva linea que se adopte; en caso de negativa queda al Gobierno el derecho de subastar nuevamente el servicio de que se trata. Si hubiese necesidad de suprimir la linea, el Gobierno avisará al contratista con un mes de anticipación para que retire el servicio, sin que tenga éste derecho á indemnización.

12. La subasta se anunciará en la Gaceta y Boletín oficial de las provincias de Orense y Pontevedra y por los demás medios acostumbrados; y tendrá lugar ante los Gobernadores de las mismas y Alcalde de Vigo, asistidos de los Administradores de Correos de los mismos puntos el dia 13 de agosto próximo, á la hora y en el local que señalen dichas autoridades.

13. El tipo máximo para el remate será la cantidad de 40,000 rs. vn. anuales, no pudiendo admitirse proposiciones que exceda de esta suma.

14. Para presentarse como licitador será condición preciosa depositar previamente en una de las Tesorerías de Orense ó Pontevedra ó en la Administración de Rentas de Vigo, como dependencia de la Caja general de Depósitos, la suma de 3,300 rs. vn. en metálico, ó su equivalente en títulos de la Deuda del Estado; la cual, concluido el acto del remate, será devuelta á los interesados, menos la correspondiente al mejor postor, que quedará en depósito para garantía del servicio á que se obliga hasta la conclusión del contrato.

15. Las proposiciones se harán en pliegos cerrados, y serán anónimas, poniéndose en lugar de la firma un lema, y fijándose en letra la cantidad en que el licitador se compromete á prestar el servicio. A cada proposición acompañará otro pliego, también cerrado, en el que se escribirá el mismo lema, el domicilio del proponente, y su firma ó la de persona autorizada cuando no sepa escribir; á este pliego se unirá la carta de pago original que acredite haberse hecho el depósito preventivo en la condición anterior. El pliego que contenga la proposición llevará en su sobre escrito solo la palabra *Proposición*, y el de la firma y domicilio del proponente el lema que se haya fijado al pie de aquella.

16. Los pliegos con las proposiciones han de quedar precisamente en poder del Presidente de la subasta durante la media hora anterior á la fijada para dar principio al acto, y una vez entregados no podrán retirarse.

17. Para extender las proposiciones se observará la fórmula siguiente:

«Me obligo á desempeñar la conducción del correo diario desde Orense á Vigo, y del Porriño á Tuy y vice versa, por el precio de..... rs. anuales, bajo las condiciones contenidas en el pliego aprobado por S. M.»

Toda proposición que no se halle redactada en estos términos, ó que contenga modificación ó cláusulas condicionales, será desecharada.

18. Abiertos los pliegos y leídos públicamente, se extenderá el acta del remate, declarándose éste en favor del mejor postor, sin perjuicio de la aprobación superior, para lo cual se remitirá inmediatamente el expediente al Gobierno.

19. Si de la comparación de las proposiciones resultasen igualmente beneficiosas dos ó más, se abrirá en el acto nueva licitación á la voz por espacio de media hora, pero sólo entre los autores de las propuestas que hubiesen causado el empate.

20. Hecha la adjudicación por la Superioridad, se elevará el contrato á escritura pública, siendo de cuenta del rematante los gastos de su otorgamiento y de dos copias simples para la Dirección general de Correos, y otra en el papel sellado correspondiente.

21. El mismo rematante quedará

sujeto á lo que previene el art. 5.º del Real decreto de 27 de febrero de 1853, si no cumpliese las condiciones que de los lleva para el otorgamiento de la escritura, ó impudiese que ésta tenga efecto en el término que se le señale.

22. Será de cuenta del contratista conservar en buen estado las maletas en que se conduzca la correspondencia, y preservar ésta de la humedad y deterioro.

23. Será requisito indispensable que los conductores de la correspondencia pública sepan leer y escribir.

#### Condición adicional.

Se autoriza la conducción de pasajeros en los carros destinados á este servicio; pero en el concepto de que han de tener un almacén separado y capaz de contener con toda seguridad la correspondencia, tanto del Reino como de América, y sin perjuicio de que en los días de que el volumen de esta última lo exija se ocupe solo con ella el local destinado para los pasajeros, que no se permitirán en este caso.

Madrid 16 de julio de 1860.—El Director general de Correos, Mauricio López Roberts.

#### CUARTA SECCION.

##### GOBIERNO MILITAR

##### DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Don Benito de Castro y González, Teniente de la cuarta compañía del Batallón provincial de Orense núm. 15.—Habiendo desertado de esta capital en el dia 22 de junio último el quinto del sorteo de milicias de 1857 y del batallón provincial de Monterrey, Manuel de León, hijo de padre incógnito y de Juana León, natural de Calbas, parroquia de Santiago de id., juzgado de primera instancia de Ginzo de Limia en esta provincia; usando de la jurisdicción que S. M. tiene concedida en estos casos á los oficiales de su ejército, por el presente y tercer edicto, citó, llamó y emplazó al expresado Manuel de León, para que en el término de diez días contados desde esta fecha, se presente en la guardia de prevención del cuartel de San Francisco de esta ciudad, donde se le oirán sus descargos y se le administrara justicia; en el concepto de que si no lo verifica, le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Orense á 17 de julio de 1860.—Benito de Castro y González.—Por su mandado, José Méndez.

##### Juzgado de primera instancia de Allariz.

Don Bernardo Pácer Feijóo, juez de primera instancia de la villa y partido de Allariz.—Por el presente se cita y emplaza á todos los que se crean con derecho á la herencia del difunto don José Pardo, abad párroco que falleció en Santa María de Toran, en este partido, para que dentro del término de treinta días á contar desde la inserción de este edicto en el Boletín oficial, comparezcan en este juzgado por la escribanía del que autoriza á deducir por medio de procurador, el de que se consideren asistidos; bajo apercibimiento de que transcurrido los papeleras el perjuicio que haya lugar, pues así se acordó por auto de hoy en el expediente de testapertura de dicho finado.

Dado en la villa de Allariz á 18 de julio de 1860.—Bernardo Pácer Feijóo.—Allariz, José María Rodríguez.

